

ENFOQUE ECONÓMICO

En la línea de la pobreza

¿Ya pasó la era de "un dólar al día"?

En diciembre del 2007, el Banco Mundial reveló los resultados del más grande ejercicio en ver vitrinas de la historia. Encuestadores escudriñaron

puestos en los mercados, supermercados y catálogos de pedidos por correo, anotando el precio de más de 1.000 artículos, desde paquetes de espagueti de trigo semolero de 500 gramos hasta zapatos de tacón bajo para damas.

Esta gran tarea permitió al Banco comparar la capacidad de compra de muchos países en el 2005. Reveló algunas sorpresas estadísticas. Los precios en China, por ejemplo, eran mucho más al-

luta en el 2004, una disminución de más de 270 millones desde 1990. El mundo debía este avance principalmente a China, donde la pobreza disminuyó en casi 250 millones de 1990 al 2004.

Pero si la economía china era el 40% menor a lo que se creía anteriormente, es seguro que la cuenta de la pobreza tenía que ser correspondientemente más alta. Surjit Bhalla, de Oxus Investments, especulaba que el número de víctimas de China aumentaría en más de 300 millones. Picarescamente, acusó a los moleadores de números del Banco de conspirar para elevar la cuenta de la pobreza con el fin de mantener a su patrono activo más allá de su vida natural.

Centavos más, centavos menos

La definición de la pobreza absoluta como un dólar al día apareció por primera vez en el *Reporte del Desarrollo Mundial* del Banco en 1990. Fue en gran parte un descu-

LÍNEAS, MALDITAS LÍNEAS Y ESTADÍSTICAS



FUENTE: SHIAOHUA CHEN Y MARTIN RAVALLION

*Paridad de poder adquisitivo



filosófica y también práctica. Al establecer sus niveles de pobreza, la mayoría de los países en desarrollo apuntan a contar la gente que es pobre en términos absolutos. El nivel se supone que marca el mínimo que una persona necesita para alimentarse, vestirse y albergarse. En

debajo de este umbral.

¿Cuántas personas en el mundo son pobres de acuerdo con esta nueva definición? Los autores todavía no están listos para decirlo. Pero han echado una nueva ojeada a China. De acuerdo con su nuevo estándar, encuentran que 204 millones de chinos eran pobres en el 2005, cerca de 130 millones más de lo que antes se pensaba.

Esa es la mala noticia. La noticia buena es que el avance de China contra la pobreza no es menos impresionante de lo que con anterioridad se había anunciado. De acuerdo con el nuevo estándar de Ravallion y Chen, el número de pobres en China disminuyó en casi 407 millones de 1990 al 2004, en comparación con el estimado anterior de casi 250 millones.

Puede que las coordenadas económicas de China sean diferentes de lo que se pensaba, pero su trayectoria es casi la misma. Y ahí radica la lección. Cuando se

tos de lo que los cálculos anteriores habían indicado, lo que significa que los ingresos chinos en el 2005 por 18,4 billones de yuanes (\$2,2 billones según las tasas de cambio de mercado de entonces) podían comprar menos de lo que con anterioridad se había creído. De un solo golpe, la economía china se encogió, en términos reales, en un 40%.

Desde entonces, muchos eruditos se han preguntado lo que esta baja de rango económico significa para las cuentas de pobreza global del Banco. Genialmente, establece la línea de la pobreza en "un dólar al día" o, de manera más precisa, \$1,08 según la paridad de poder adquisitivo (PPP por las siglas en inglés). Para decirlo de otra manera, una persona es pobre si consume menos que un estadounidense que gastaba \$1,08 al día en 1993. Si se usara esta medida de referencia, 969 millones de personas sufrían de pobreza abso-

brimiento de Martin Ravallion, un investigador del Banco, y de dos coautores, quienes notaron que los niveles de pobreza nacional de una media docena de países en desarrollo se agrupaban alrededor de esa cantidad. En dos documentos de trabajo publicados la semana pasada, Ravallion y dos colegas, Shaohua Chen y Prem Sangraula, revisan la línea de un dólar al día a la luz de los nuevos estimados del poder adquisitivo por parte del banco. También suministran una nueva cuenta de los pobres de China.

Gracias a la inflación en los Estados Unidos, \$1,08 en 1993 valía cerca de \$1,45 en dinero del 2005. En principio, los investigadores podían contar el número de personas que vivían con menos de esa cantidad mediante las nuevas tasas de PPP del Banco. Pero \$1,45 al día parece un poco alto a los autores. En vez de actualizar el mínimo vital, ellos proponen abandonarla. Es hora, dicen, de volver a los primeros principios, repitiendo el ejercicio que Ravallion ejecutó hace casi dos décadas, utilizando los datos mejo-



res y más abundantes que están disponibles ahora.

Ellos reúnen 75 líneas nacionales de pobreza, que van desde los severos 63 centavos de dólar por día de Senegal hasta la más generosa medida de Uruguay, que está por encima de \$9. De esta colección, ellos escogen los 15 más bajos (Nepal, Tayikistán y 13 países subsaharianos) y dividen la diferencia entre ellos. El resultado es una nueva línea internacional de la pobreza, de \$1,25 al día.

¿Por qué esos 15? La respuesta es

Zambia, digamos, a una persona pobre se la define como alguien que no tiene posibilidad de comprar al menos dos a tres platos de *nshima* (una especie de sopa), un camote, unas cucharadas de aceite, un puñado de maní y un par de cucharaditas de azúcar cada día, más un banano y un pollo dos veces por semana.

Pero aún hasta en los países bastante pobres, también parece que se está colando un concepto diferente de pobreza, dicen los autores. Empieza a importar si una persona es pobre en relación con sus compatriotas, si puede aparecer en público sin vergüenza, como lo expresa Adam Smith.

Esta idea de pobreza absoluta relativa parece tener peso en los países una vez que pasan un consumo de \$1,95 por persona al día. Más allá de este umbral, un país que es \$1 más rico tenderá a tener una línea de pobreza que es 33 centavos de dólar más alta (ver gráfico). Los autores, de esta forma, basan su línea de pobreza absoluta en los 15 países de su muestra que están por

una altura de 100 centavos o menos, o diez centavos menos, importa poco donde se fija la línea de la pobreza. Como una línea en la arena, un estándar de pobreza absoluta muestra si la marea económica está subiendo o bajando. No importa mucho el punto de la playa donde se marca.

Para propósitos prácticos, a los tomadores de decisiones siempre les preocuparán más sus propias líneas de pobreza nacionales que el estándar global del Banco. La línea de un dólar al día es más una herramienta para hacer campaña que una guía para formular políticas. Y como eslogan, %1,25 sencillamente no tiene el mismo atractivo. Una mejor opción podría ser reubicar la línea de pobreza en \$1 en la PPP del 2005, que se alinearía razonablemente bien con al menos diez países de los de la muestra de los autores. Al agregar 25 centavos a la línea de pobreza de un dólar al día, los investigadores pueden reducir su atractivo popular a la mitad. TRADUCCIÓN DE GERARDO CHAVES PARA LIN